

SUPER HAPPY FOREVER

MARC BARCELÓ

Kohei Igarashi (Japón, 1983) es el director japonés más alineado con el cineasta francés Damien Manivel. Dirigieron juntos su tercer largometraje (*The Night I Swam*, 2017) y desde entonces, MLD Films le ha coproducido sus trabajos. Es la productora de Manivel y Martin Bertier, ganador de un César en 2023. El año pasado le entrevistamos por el cortometraje *Two of Us*, que es justamente el punto de partida de *Super Happy Forever*, estrenada el presente mes en las Giornate degli Autori de Venecia. La película nos sitúa en una ciudad costanera de Japón con hoteles, playa, piscinas y el mar, observador omnipresente.

Muestra una imagen de un Japón turístico no tan habitual en el cine. Las películas japonesas que suelen distribuirse al extranjero dan una imagen más tradicional. Eso es una forma de orientalismo. Muestran un Japón visto desde fuera. En mis películas me interesa mostrar la vida corriente del país.

La vida de los jóvenes. Cuéntenos sobre el casting. Los dos actores que salen en *Two of Us* y *Super Happy Forever* me escribieron por correo electrónico para trabajar juntos. Cuando empezamos con el proyecto llegó la pandemia de 2020. Tuvimos muchos problemas económicos. Teníamos el guion escrito pero decidimos rodar un corto, basado en los mismos personajes y

Más allá del mar

el mismo espacio, para probar la atmósfera de la historia.

En el largometraje se suman dos personajes femeninos muy magnéticos.

La actriz que interpreta a Nagi, Nairu Yamamoto, tiene un aura muy fresca. Quería que su personaje transmitiera la idea de vivir en el instante, de estar de acuerdo con la vida.

La actriz vietnamita, Hoang Nhu Quynh, es algo diferente pero comparte con Yamamoto la habilidad de transmitir alegría en poco tiempo. Quynh no es actriz profesional, la conocimos en un restaurante vietnamita. Me impresionó su forma de ser directa y sincera, y siempre sonriente.

En cambio, en la parte del presente, Sano cuenta que Nagi fue infeliz.

La historia se desarrolla entre 2018 y 2023. No vemos lo que pasa durante esos años de matrimonio. Quizá no se llevaron bien, aunque tampoco tenemos la certeza de que realmente fuera infeliz. Eso es lo que piensa Sano, su marido. ¿Quizá él hizo algo malo? Por eso busca la gorra que Nagi perdió hace años. Esa es la arquitectura principal de la historia.

Sin embargo, su manera de cerrar la película demuestra que no le interesa resolver la historia de los personajes.



Kohei Igarashi.

ALEX ABRIL

Exactamente. No es una historia antropocéntrica. En el fondo, el foco no está en una u otra persona. Creo que es algo bastante japonés, animista. Las personas no están en el centro del relato sino, más bien, las cosas.

No obstante, este tipo de narrativa también está presente en la tradición europea. Hay una película, cuyo título no recuerdo, que basa su estrategia narrativa en un pendiente perdido.

¿Se le ocurre algún referente más?

Nace más de mi forma de ver la vida. Quizá por influencia de historias que nos contaban de niños, en Japón: cuentos protagonizados por cosas y lugares.

Otro leitmotiv del film en la canción "Beyond the sea". ¿Qué hay más allá del mar para usted?

Un día, durante la escritura del guion, estábamos en un *izakaya* (bar japonés para tomar algo después de la jornada laboral) y sonó esta canción. De inmediato decidí introducirla en la historia. Usé la versión de Bobby Darlin, que tiene un carácter más alegre, pero la fuerza de la canción reside en sus múltiples versiones acumuladas, a partir de la original ("La mer", de Charles Trenet).

En la película, la canción es como si se perdiera, para luego reaparecer en otro lugar. Es como el mar. Las olas del mar siempre vienen y vienen, luego se pierden, pero aparecen en otro lugar, con otra forma.

CÓMO SER PEHUÉN PEDRE / HOW TO BE PEHUÉN PEDRE

Ensayos sobre la empatía

GONZALO GARCÍA CHASCO

Ya decíamos en la entrevista con el director argentino Federico Luis publicada el lunes en este mismo Diario del Festival, que esta edición del Zinemaldia iba a contar con él compitiendo por partida doble. Por un lado, en la sección de Horizontes Latinos se ha proyectado su primer largometraje, *Simón de la montaña*. Pero también lo encontramos en la sección Zabaltegi - Tabakalera con un cortometraje, *Cómo ser Pehuén Pedre*, que está precisamente en el germen, o ha servido de plataforma de preparación, para el largo.

La idea en concreto procede del propio Pehuén Pedre, sobre algo que le sucedió hace un tiempo con Federico Luis, cuando le incitó a tratar de obtener un certificado de discapacidad como el que él tiene, que le podría ayudar para realizar un viaje que tenía planeado pero no podía llevar a cabo. Pedre se ofreció a ayudarlo a conseguirlo por el método de la imitación. Aquello no llegó a producirse en la realidad, pero sí dio lugar a este



Lorenzo Ferro, Pehuén Pedre, Federico Luis y Juan Pablo Labonia.

ÁNGELA LOSA

SSIFF 2024
Iraila
Septie
20/28

cortometraje en el que los actores Lorenzo Ferro y Agustín Daulte se prestan al ejercicio de ensayar con Pedre el modo en que deben comportarse para ser convincentes a la hora de conseguir el certificado de discapacidad. "No conseguimos el certificado de discapacidad para Federico, pero sí esta película", bromeó Pedre.

A partir de ahí, y con un guion con muy pocas cosas delimitadas, más allá de unas pocas anotaciones y algunas preguntas pensadas por Pedre, confiando por tanto en la cámara para captar las propias reacciones de los intérpretes, Ferro y Daulte responden a las preguntas de Pehuén, ensayan gestos y movimientos, reciben sus consejos y sus correcciones, y avanzan hacia un objetivo que, en sí mismo, es falso, puesto que a diferencia de la historia real que dio origen a este ejercicio cinematográfico, estos actores, obviamente, no tienen ninguna intención de obtener un certificado de este tipo. Se consigue así una curiosa hibridación entre lo documental y lo simulado (más que ficcionado), que da lugar a resultados

que van bastante más allá de lo que serían unos ensayos actorales.

La emoción termina contagiando la filmación. "No es fácil hablar de cine en este caso porque fue algo especialmente emotivo, pero el cine lo hacemos también para pensar y sentir juntos", explicó Luis en la presentación del corto en Tabakalera. Y es que lo que exige ante todo este proyecto es una empatía radical entre las personas que participaron en el mismo, y que fue especialmente valiosa para Pedre, al fin y al cabo, el incitador de la idea y el modelo en el que se han de inspirar los actores: "Lejos de sentirme caricaturizado, me sentí muy halagado porque pudieran entrar un poquito en mi vida. A la gente le cuesta estar en el punto de vista de una persona discapacitada", y no dejó pasar la oportunidad de subrayar lo importante que había sido para él esta película, cuya proyección en Donostia le ha permitido además reencontrarse con su madre en España después de muchos años. "Gracias por hacer posible esta película y por proyectarla hoy aquí".